

Más de 10.000 agricultores exigen al Gobierno una bajada del precio del gasóleo

Reclaman la liberalización absoluta del sector de los carburantes y la reducción fiscal

COLPISA • MADRID

Unos 10.000 agricultores se manifestaron ayer en Madrid para exigir la bajada del precio de los carburantes y para protestar por los más de 100.000 millones de pesetas de mayor gasto que ha sufrido el sector en

los últimos meses por este motivo. Pedro Barato, presidente de la Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores (Asaja), organización convocante, explicó que las peticiones de los agricultores son «la desaparición de los impuestos especiales, la

liberalización absoluta y transparente del sector de la distribución de los combustibles y una política fiscal adecuada. Los agricultores reclamaron, además, el mantenimiento de las ayudas procedentes de la Unión Europea para el sector de los frutos secos.

En autobuses procedentes de todas las Comunidades Autónomas llegaron unos 10.000 agricultores (15.000 según Asaja, 6.000 según fuentes del Cuerpo Nacional de la Policía), precedidos por tres tractores y dos mulas llamadas Rato y Montoro, y por una furgoneta con la canción *Escándalo* a todo volumen. Los agricultores partieron en una lenta marcha de más de dos horas desde Nuevos Ministerios hasta la sede del Ministerio de Hacienda, en el Paseo de la Castellana, donde el presidente de Asaja exigió medidas concretas al Ejecutivo para solucionar el conflicto.

«Este Gobierno, con toda la mayoría absoluta que tiene, tiene que entender que si quiere un campo vivo, un campo con pueblo y competitivo tiene que poner las medidas para competir. Y competir no es que unos ganen 150.000 millones y otros paguen 100.000 millones en cuatro meses», denunció Pedro Barato. Sin citarla, la referencia iba dirigida a la petrolera Repsol, la empresa española que prevé mayores ganancias este año, tras la integración de la argentina YPF.

Contra los impuestos especiales

El presidente de Asaja destacó la necesidad de que el Ejecutivo «liberalice el sector de los carburantes, y liberalizar no significa juntarse por la noche en un restaurante de Madrid y fijar el precio del gasóleo del día siguiente», aclaró. También reclamó del Gobierno que quite «los impuestos especiales al gasóleo agrícola» cuando hay otros sectores primarios que no los tienen y que realice «una política fiscal adecuada» a las necesidades del campo. Barato aseguró que los agricultores «vamos a intensificar el diálogo con el Gobierno para buscar soluciones», aunque advirtió que si éstas no llegan «tristemente habrá más manifestaciones, y de otro tipo.»

Los agricultores usan el combustible en el campo al preparar la tierra para el cultivo, para fertilizar, tratar y recolectar sus productos. De las 73,99 pesetas que pagan por cada litro de gasóleo, 50 son de la materia prima, el refinado y el margen comercial y 23,29 van destinadas a pagar impuestos. El IVA se lleva 10,20 pesetas por litro y el IEH (Impuesto Especial de Hidrocarburos), 13,09 pesetas por litro. Este último es el que, para Asaja, debería desaparecer o reducirse considerablemente.

Para Pedro Barato, el Gobierno tiene margen suficiente para reducir los impuestos del gasóleo B, como aseguró recientemente la ex ministra de Agricultura, la comisaria europea Loyola de Palacio. «Esta mujer se ha caracterizado siempre por decir lo que piensa, y



Un momento de la manifestación de ayer en Madrid.

MANUEL H. DE LEÓN

Una fiscalidad superior a la media de la UE

La fiscalidad vigente en España sobre los carburantes es muy alta, expresada en «paridades de poder de compra» (un concepto utilizado por la UE y la OCDE para homogeneizar cifras en base a poderes adquisitivos reales). Lo reconocía el propio Gobierno español ante el Consejo de la UE el año pasado, cuando debatía la

nueva armonización de la fiscalidad sobre combustibles y carburantes: «Cabe concluir que, ya con la fiscalidad vigente en la actualidad en España, los ciudadanos españoles realizan un esfuerzo, en términos del poder adquisitivo del que disponen, igual o superior al que realiza el promedio de los ciudadanos europeos» dice tex-

tualmente, en su página 15, un informe entregado al Consejo por la delegación española. Conviene recordar que la peseta española se devaluó con respecto al marco y otras divisas fuertes de la UE algo más del 25% antes de adherirse al euro. Quiere ello decir que la aproximación que se está efectuando en España de los precios

de los carburantes a los vigentes en el resto de la UE, en términos nominales, tienen, en valor real, una significación mucho más acusada. En pesetas, el litro de la *sin plomo* estaba el día 15 en el Reino Unido a 222 pesetas, a 203 en Holanda, a 181 en Italia, a 182 en Francia, a 165 en Alemania y a 175 en Bélgica.

en este caso lleva razón: hay margen de maniobra, hay capacidad para hacerlo y lo que hace falta es la voluntad del señor Rodrigo Rato.»

En los últimos 16 meses el precio del litro de gasóleo agrícola ha subido en un 87,3%. La Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores ha denunciado que «España es el penúltimo país de la UE en renta per cápita y el precio del gasóleo es el sexto más alto. Respecto a los impuestos del carburante, España está por encima de la media de la

UE.» Los agricultores, aunque suban los precios, tienen que seguir utilizando la misma cantidad de litros para cultivar la tierra y los precios de sus productos pueden variar poco porque están regulados, sometidos a una competencia internacional y vigilados por su incidencia sobre el Índice de Precios al Consumo (IPC), manifestaron. Asaja aprovechó la protesta para recordar que este mes de mayo finalizarán el 62 por ciento de los planes de mejora de la calidad y la comercialización que la UE destina a que

no desaparezca en España el cultivo de los frutos secos. La asociación demandó una ayuda directa en el sector por hectárea y la prórroga de los planes de mejora, al menos un año más, para que este cultivo no desaparezca mientras las autoridades comunitarias decidan qué hacer con las ayudas al sector.

Para hoy, la Unión de Consumidores de España ha convocado un boicot a las estaciones de servicio con el lema *Un día sin gasolina*.

Carrefour destinará a crecer los ingresos por venta de establecimientos

CM. J. ALEGRE • MADRID

El nuevo grupo Carrefour destinará los ingresos obtenidos por la venta de más de cuarenta centros que le ha impuesto el Gobierno a crecer en otras zonas donde su presencia en escasa o incluso nula.

Aunque los directivos de la empresa de distribución lamentan que el Ejecutivo español haya actuado con mayor dureza que el francés, también reconocen que las desinversiones no tendrán un enorme impacto en sus cuentas de resultados futuras.

La expansión de Carrefour seguirá adelante, si bien en otros emplazamientos, y volcada a las pequeñas y medianas ciudades. Son planes que han suscitado fuerte alarma entre los comerciantes. La Confederación de estos profesionales ha pedido una *moratoria*, demanda de la que por ahora no se hace eco la Administración. De hecho, el Gobierno da por seguro que el grupo empleará los recursos financieros obtenidos en otras adquisiciones, y advierte que le aplicará en todo caso los criterios para evitar excesivas concentraciones.

Cláusulas de flexibilidad

Pero la decisión del Gobierno introduce cláusulas de flexibilidad: admite, por ejemplo, que si durante el proceso de venta de un establecimiento la Comunidad Autónoma correspondiente abre paso en la zona a una nueva licencia de apertura, el grupo Carrefour no estará obligado a vender los centros emplazados en ese ámbito de *mercado* (distancia de 20 minutos en coche en zona urbana y de 30 minutos en coche en área rural).

En síntesis, el Consejo de Ministros obliga al nuevo Carrefour a vender nueve hipermercados operativos, dos que todavía no han abierto y otro que está en proyecto; once tiendas de la enseña Día y otros dieciocho supermercados de diversos tamaños.

Los dos inmediatos competidores del grupo, las cadenas Alcampo y Eroski, ya tienen bajo la lupa las tiendas en venta. Alcampo podría optar a algún hiper o supermercado de mediana dimensión (para completar su cadena Sabeco); en el caso de Eroski, los hipermercados parecen descartados, aunque podría completar su red Consum. Mercadona y el grupo Caprabo son otros compradores potenciales. Esos trasvases y las nuevas implantaciones de Carrefour transformarán ligeramente el mapa de la distribución en España.